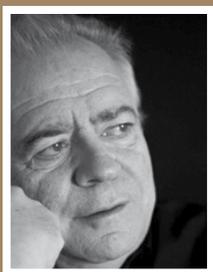


La Ciencia se sube al escenario:



José Vicente García Ramos
Director de TeatrIEM

Fotos: Xiomara Cantera



De izquierda a derecha: Rocío Gutiérrez, Diego Romero y Tiberio Ezquerro, parte del elenco de TeatrIEM antes de comenzar la representación de *[Ciencia]4 Ciencia a la cuarta (pared)* que tuvo lugar en el MNCN

Al escribir un artículo científico, la del científico es una mirada serena, aunque en el fondo sabe que lo que ha escrito podría contribuir a revolucionar el mundo de la ciencia o a cambiar las estructuras sociales de la sociedad en la que vive. Una idea, un concepto o un descubrimiento pueden poner patas arriba las estructuras de poder y las jerarquías del momento. Pero para conseguir tal revolución la sociedad, el pueblo llano, tiene que entender lo que el científico ha descubierto. Es más, el científico, para hacer llegar su mensaje, debe utilizar mecanismos innovadores de divulgación, como por ejemplo construir textos científicos haciendo uso de herramientas teatrales. Eso es lo que hacemos en TeatrIEM

Ya en 1632, ni más ni menos que Galileo Galilei, escribió “Diálogos sobre los dos máximos sistemas del mundo”. En él tres personajes, Salviati, Simplicio y Sagredo, dialogan en italiano, y no en latín, durante cuatro jornadas sobre las diferencias en las concepciones aristotélica y copernicana del Universo. Por tal osadía Galileo fue perseguido, juzgado y encerrado de por vida. Sin embargo, los nuevos retos científicos que nos vamos encontrando en los últimos años: las neurociencias, la clonación, la manipulación genética... exigen que haya una profunda reflexión ética sobre la investigación científica que implique a toda la sociedad. ¿Y qué mejor herramienta que el teatro para llevarla a cabo?

Así, en la primera versión del texto sobre Galileo, escrita en alemán durante el ascenso de Hitler al poder, Brecht utiliza la vida del científico italiano como ejemplo para hacer reflexionar a su público sobre la importancia de obtener la verdad a través de la razón, y de no permitir que dicha verdad sea monopolizada por los totalitarismos. Galileo es, en esta versión, un hombre que lucha por encontrar la verdad a través del método científico.

Es curioso comprobar cómo la mayor parte de los textos de teatro científico de los años 40-50 están relacionados con la física y cómo las temáticas giran siempre en torno a lo que ocurría en los círculos científicos de los años cuarenta. ¿Qué pasa entonces a partir de los años cincuenta? Con

la Guerra Fría y el miedo al holocausto nuclear la física va dejando de ser un terreno cercano a la sociedad, proveedor de grandes avances y descubrimientos (y hasta de iconos culturales como Einstein), y en la segunda mitad del siglo XX cede ese papel a la biología, y particularmente a la gené-

“TeatrIEM es un grupo teatral que intenta implicar a espectadores con curiosidad por el pensamiento y dar lugar a debates científicos en espacios teatrales”



Elenco de la compañía de teatro TeatrIEM



Momentos de la representación de [Ciencia]⁴ *Ciencia a la cuarta (pared)* . De izquierda a derecha Marta Hernandez, Jaime Pérez del Val, Jose Cembranos, Teresa Bravo y Luis J. Garay.

tica. Sin embargo, a principios del siglo XXI, la presencia de la ciencia en la sociedad se ha sustituido por una sobreabundancia de tecnología.

Galileo nos mostró el camino para trasladar la reflexión a la sociedad: que la ciencia hable el lenguaje que se habla en las calles y en las plazas, y que haga llegar sus descubrimientos, conceptos y valores de manera amena y comprensible.

Con todo este bagaje, en el Instituto de Estructura de la Materia (IEM) del CSIC se reunieron, en enero de 2013, una serie de investigadores del propio Centro, de otros Institutos del CSIC y de la universidad que comenzaron a preparar un primer espectáculo teatral basado en escenas escogidas de textos teatrales en los que el hilo conductor era la ciencia en sus diferentes vertientes.

Le llamaron TeatrIEM y es un grupo que intenta implicar a espectadores con curiosidad por el

“El MNCN acogió al grupo desde el primer montaje y desde entonces, la tercera semana de noviembre, dentro de la Semana de la Ciencia, se presentan allí los nuevos montajes”

pensamiento científico y dar lugar a debates científicos en espacios teatrales, así como a animar a los científicos para que compartan su conocimiento y aptitudes al comunicarlos a gente externa a sus propios campos de investigación. En teatrIEM intentamos hacer divulgación científica sin conocimientos previos, es decir, utilizamos fórmulas en las que el receptor, en este caso el espectador, así-

mila lo que se le ofrece según su “predisposición”. No cabe duda que es una forma divertida y amena de hacer aflorar nuevas vocaciones.

El formato de los espectáculos de TeatrIEM consiste en integrar varias escenas autocontenidas con conceptos de microteatro. Esta fórmula hace que cualquier espectáculo sirva para que sus escenas sean incluidas total o parcialmente en sucesivos coloquios y talleres de carácter científico donde se puedan debatir aspectos éticos y divulgativos de la investigación científica.

El grado de innovación de nuestro grupo, respecto al teatro científico al uso es que, sin trivializar los conceptos científicos que puedan aparecer en los textos elegidos, nuestros espectáculos van dirigidos a un público que no tiene por qué conocer a priori la base científica ni el entorno social de las escenas representadas.



Pilar Martín (de pie) y Rocío Gutierrez en una escena de [Ciencia]⁴ *Ciencia a la cuarta (pared)* .

Evidentemente, desde el primer momento nos planteamos que los estrenos de nuestros espectáculos tenían que hacerse en “terreno científico”, por lo que contactamos con el Museo Nacional de Ciencias Naturales que nos acogió con los brazos abiertos. Así, nuestro primer montaje, estrenado en noviembre de 2013, titulado “Todo x la Ciencia” venía precedido por una conversación algo tensa, aunque sin llegar a las manos, de dos de los más prestigiosos naturalistas del mundo, Charles Darwin y Alfred Wallace, cuyo centenario se celebraba ese año. Dicha escena se representó en medio de la exposición sobre “Biodiversidad” del propio museo. Más tarde se repitió en febrero de 2014 en el mismo lugar, con motivo del “cumpleaños de Darwin”. Desde entonces, todos los años, la tercera semana de noviembre, dentro de la Semana de la Ciencia, acudimos gustosos a pre-

sentar nuestros nuevos montajes. Y ya van cinco.

De los títulos de los mismos, se puede deducir cuál es nuestra visión del teatro científico: *Todo x la Ciencia*, *Científicas ab initio: pioneras, intrusas y únicas*, *Encuentros en la interfase: entre la Ficción y la Ciencia*, *Tu nombre me sabe a...* *Ciencia y [Ciencia]⁴ Ciencia a la cuarta (pared)*. También hemos estrenado en el MNCN, en junio de 2017, nuestra primera obra larga: *La tortuga de Darwin* de Juan Mayorga, en la que se agotaron las entradas, como es costumbre siempre que actuamos en el Museo. Previo a dicho estreno, se representó una escena de esta obra en una de las salas de exposición del Museo, para ir abriendo boca.

Uno se puede imaginar que por nuestros espectáculos han pasado la mayoría de los ilustres científicos históricos: Newton, Einstein, Galileo,

“La innovación de este grupo estriba en que dirigen sus espectáculos a un público que no tiene por qué conocer la base científica ni el entorno social de las escenas representadas”

Leonardo, Marie y Pierre Curie, Cajal, Ochoa, Negrín, Rosalind Franklin, Hahn, Oppenheimer, Lise Meitner, Hypathia, Tesla, Edison, Darwin, Wallace, etc., junto a otros más ficticios pero mucho más contemporáneos. También hacemos siempre un guiño a la Humanidades y las Ciencias Sociales (María Moliner, las obras cortas de Juan Mayorga, etc) que también forman parte de las áreas de investigación del CSIC.

La relevancia científico-técnica de nuestros espectáculos viene apoyada por el hecho de que son muy demandados, tanto en entornos de enseñanza secundaria (Institutos y Clubs Sociales de Valdemoro y Alcorcón, por ejemplo), como en ambientes científicos (Olimpiada de Filosofía, Universidad Complutense, Universidad de Castilla La Mancha, Jornadas de Filocosmología, UAM) y culturales (Residencia de Estudiantes, Olivar de Castillejo, Residència d'investigadors de Barcelona, Jornadas de Teatro Científico-Divulgativo celebradas en Mérida y Medellín, etc) de primer nivel.

Finalmente, hacer constar que nuestra labor se ha visto recompensada por la FECYT que nos ha apoyado con la concesión de dos proyectos en las últimas convocatorias.

No cabe duda que nuestra labor es bastante modesta, pero nos alegra ver que tenemos un público fiel y que en todos los recintos donde hemos actuado, siempre nos piden repetir. Empezando por el MNCN, cuya Aula circular es ya nuestra pista de lanzamiento y al que tan agradecidos estamos ■

